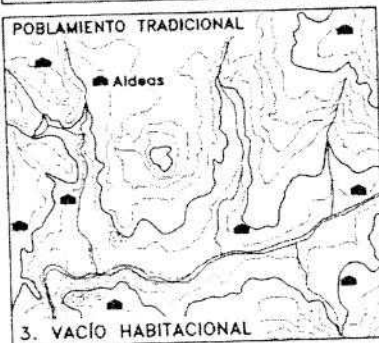
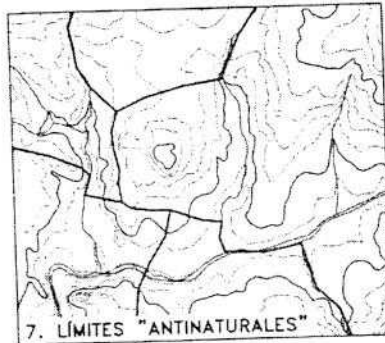
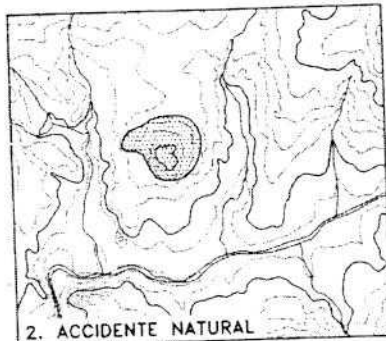


ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE



TERUEL. 1998



Arqueología Espacial

19-20

Arqueología del Paisaje

Comunicaciones presentadas al
5º Coloquio Internacional de Arqueología Espacial
a celebrar en Teruel del 14-16 de septiembre de 1998


Editor y Coordinador: Francisco Burillo (Universidad Zaragoza. Campus de Teruel)

Secretario: Julián Miguel Ortega. (Seminario de Arqueología y Etnología Turolense)

Comité Científico: Miquel Barceló (Universidad Autónoma de Barcelona)
Felipe Criado (Universidad Santiago de Compostela)
Arturo Ruíz (Universidad de Jaén)
Javier Sánchez-Palencia (Centro de Estudios Históricos CSIC)
Juan Vicent (Centro de Estudios Históricos CSIC)

Entidades Organizadoras: Seminario de Arqueología y Etnología Turolense
Instituto de Estudios Turolenses
Fdad. de Humanidades y Ciencias Sociales de Teruel

Entidades Patrocinadoras: Diputación General de Aragón
Diputación Provincial de Teruel
Universidad de Zaragoza



La dirección de esta revista no se responsabiliza de las
opiniones de los autores.

Para información, Intercambios y suscripciones, dirigirse al
SEMINARIO DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA TUROLENSE
Fad. de Humanidades y Ciencias Sociales.
Ciudad Escolar, s/n. 44003 TERUEL
Tel. (978) 61 03 25 Ext. 244. Fax (978) 60 80 61

ESTA PUBLICACIÓN HA SIDO SUBVENCIONADA
POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSE
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TERUEL
POR EL
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN,
EL VICERRECTORADO DEL CAMPUS DE TERUEL
DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Y LA DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN

Composición del texto y Maquetación: *M.ª José Valentín Blasco*

Dibujo de la Portada: *César Parceró, Felipe Criado y Manuel Santos*
Depósito Legal: Z. 2065-98
ISSN: 1136-81-95
Imprime: Cometa, S. A. - Crta. Castellón, km. 3,400 - Zaragoza
Edita: *Seminario de Arqueología y Etnología Turolense*
Instituto de Estudios Turolenses

*Los Cole
temática que a
realización. En
ponentes, sin e
adaptar las co
adaptan al tem
lugar la edición
deben obrar en
leídas por todos
días 14 al 16 d
los temas preser*

*Cuando
Arqueología de
fecundas y pro
años de existen
existen una gr
teórica del inve
formas de acerc
visiones natural.*

*Las com
percepciones de
implica, como
responsables ci
realizado.*

*Aún más,
forma, son alta
ideas se realizar*

*A pesar
anteriores edic
aquellos bloq
responsabilizar*

ÍNDICE

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| Introducción, por Francisco BURILLO | 5 |
| 1. Teorías, métodos y técnicas, por A. RUIZ | 7 |
| Almudena OREJAS. El estudio del Paisaje: visiones desde la Arqueología | 9 |
| Arturo RUIZ, Manuel MOLINOS y Carmen RISQUEZ. Paisaje y territorio mundo: dos dimensiones de una misma teoría arqueológica..... | 21 |
| Julián M. ORTEGA. De la arqueología espacial a la arqueología del paisaje: ¿Es <i>Annales</i> la solución? | 33 |
| Ángel L. RODRÍGUEZ. Teledetección espacial y Arqueología del Paisaje..... | 53 |
| César A. GONZÁLEZ. GIS, Arqueología y Paisaje: Una crítica constructiva..... | 71 |
| Eva M.ª ALCÁZAR. Un modelo de investigación histórica sobre el concejo de Jaén en la baja Edad Media | 79 |
| Daniel ARROYO-BISHOP. Archaeological information system methodology applied to landscape archaeology | 91 |
| Teresa CHAPA; Juan M. VICENT; Ángel L. RODRÍGUEZ y Antonio URIARTE. Métodos y técnicas para un enfoque regional integrado en Arqueología: el proyecto sobre el poblamiento ibérico en el área del Guadiana Menor (Jaén) | 105 |
| Miguel A. FANO. La insolación como factor condicionante en la elección de los espacios destinados al hábitat: propuesta metodológica y primeros resultados para el Mesolítico del Cantábrico occidental | 121 |
| Dionisio URBINA. La segunda Edad del Hierro en la Mesa de Ocaña. Un estudio regional de arqueología del paisaje | 135 |
| Xesús AMADO; David BARREIRO y M.ª Carmen MARTÍNEZ. Evaluación y corrección de impacto arqueológico en obras públicas. Propuestas desde la Arqueología del Paisaje..... | 153 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 2. Entornos, por J. VICENT | 165 |
| José L. PEÑA; Asunción JULIÁN; Javier CHUECA y M.ª Teresa ECHEVERRÍA. Los estudios geoarqueológicos en la reconstrucción del paisaje. Su aplicación en el valle bajo del río Huerva (Depresión del Ebro)..... | 169 |
| M.ª Cruz SOPENA y José L. PEÑA. Evolución del paisaje del Holoceno superior en el valle del Cinca, sector de Binaced (Huesca)..... | 185 |
| Eduardo ROMERO. Un análisis paleoambiental del suroeste peninsular durante la Prehistoria reciente | 199 |
| Carmen CUBERO. Briques crues. Matériaux végétaux pour la construction. Procès de fabrication et étude paleocarpologique.. | 213 |
| José M. QUESADA. Las estrategias de caza a través de la sucesión paisajística tardiglaciara en La Riera..... | 223 |
| J. FURUNDARENA y J. M. JIMÉNEZ. Aproximación a un modelo de análisis cuantitativo como método de reconstrucción paleoambiental | 239 |
| M.ª Carmen MACHADO y Jean-Marc OURCIVAL. La evolución de la vegetación del Norte de Tenerife (Islas Canarias) durante el periodo prehistórico. Aportación antracológica | 249 |
| Félix RETAMERO. Espacios agrarios andalusíes en el Barranco de Algendar (Menorca). Primeras consideraciones | 261 |
| 3. Poblamiento, por J. SÁNCHEZ-PALENCIA | 271 |
| Javier ARAMBURU-ZABALA. La evolución del paisaje en Mallorca del Bronce Antiguo a la Romanización | 273 |
| Luis M. GUTIÉRREZ; Juan P. BELLÓN; Vicente BARBA; Francisca ALCALÁ; M.ª Ángeles ROYO y Rosario LISALDE. Procesos históricos de asentamiento y sacralización de un paisaje explotado: Sierra Morena | 283 |
| Jordi DÍLOLI. L'ús del sòl durant la protohistòria al curs inferior de l'Ebre i plana litoral de Vinaròs-Benicarló..... | 295 |
| Ignacio GRAU. Aproximación al territorio de época ibérica plena (ss. IV-II aC) en la región centro meridional del País Valenciano . | 309 |
| Inés SASTRE. Arqueología del Paisaje y formas de explotación social: El caso del Noroeste peninsular..... | 323 |
| Miguel CONTRERAS. Espacio y poblamiento en el «Territorium Valerense». Patrones de asentamientos romanos en el interior peninsular..... | 335 |

| |
|---------------------------------------------|
| Helena KIRCHNE andalusíes |
| Merce ARGEMI. S de la disti (Mayúrqa) |
| Carolina BATET. I El ejemplo |

| |
|-------------------------------------------------|
| 4. Espacios agrari |
| Ramón BUXÓ; Jar La evolucion plazo del es |
| Victorino MAYOR, tardío en el |
| Jordi CORTADELLA centuriaci |
| Josep TORRÓ. La Prospecció |
| Clara ARBUÉS. Un Arànsen en 1358 |
| E. Javier IBÁÑEZ. en las Serra |

| |
|--------------------------------------------------|
| 5. Espacios simbó |
| César PARCERO; Fe los espacios |
| Victoria VILLOCH. Sierra de O. |
| Sebastián PINTOS. entre los caz |
| Julián MARTÍNEZ. de análisis e sudeste com |
| Miguel A. GONZÁ. rativa Monu |

| | | | |
|---------------------------|-----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| | 165 | Helena KIRCHNER. Tierras de clanes. Espacios hidráulicos y clanes andalusíes en la isla de Yabisa (Ibiza) | 351 |
| Teresa en la orca del río | 169 | Merce ARGEMI. Segmentación de grupos bereberes y árabes a través de la distribución de asentamientos andalusíes en Yartân (Mayûrqa) | 373 |
| lococeno (ca)..... | 185 | Carolina BATET. Los <i>cabreves</i> y la reconstrucción del paisaje agrario. El ejemplo de ciutadilla | 387 |
| insular | 199 | 4. Espacios agrarios, por M. BARCELÓ | 397 |
| pour la géologie.. | 213 | Ramón BUXÓ; James McGLADE; Josep María PALET y Marina PICAZO. La evolución del paisaje cultural: la estructuración a largo plazo del espacio social en el Empordà | 399 |
| sucesión | 223 | Victorino MAYORAL. El estudio del paisaje agrario del período ibérico tardío en el Guadiana Menor (Jaén)..... | 415 |
| odelo de rucción | 239 | Jordi CORTADELLA; Oriol OLESTI y Alberto PRIETO. El estudio de las centuriaciones en la Península Ibérica: progresos y límites | 429 |
| ón de la irante el | 249 | Josep TORRÓ. La colonización del valle de Pegó (c. 1280-c.1300). Prospección y estudio morfológico: primeros resultados..... | 443 |
| anco de | 261 | Clara ARBUÉS. Un espacio agrario feudal de montaña. El valle del Arànsér en la Cerdanya. Lectura arqueológica de un capbreu de 1358 | 463 |
| | 271 | E. Javier IBÁÑEZ. El origen de las masías y del paisaje bajomedieval en las Serranías Turolenses. El caso de Mora de Rubielos..... | 479 |
| orca del | 273 | 5. Espacios simbólicos, por F. CRIADO y M. SANTOS | 503 |
| ancisca procesos paisaje | 283 | César PARCERO; Felipe CRIADO y Manuel SANTOS. La Arqueología de los espacios sagrados | 507 |
| erior de | 295 | Victoria VILLOCH. Paisajes monumentales en un mismo espacio: la Sierra de O Bocelo (Galicia)..... | 517 |
| ca plena enciano . | 309 | Sebastián PINTOS. Actividad monumental: la construcción del paisaje entre los cazadores recolectores de la región Este del Uruguay .. | 529 |
| n social: | 323 | Julián MARTÍNEZ. Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco..... | 543 |
| im Vale- interior | 335 | Miguel A. GONZÁLEZ. Espacio, territorio y trabajo: la Cadena Operativa Monumental del dolmen de Villarmayor (Salamanca)..... | 563 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Manuel SANTOS y Felipe CRIADO. Espacios rupestres: del panel al paisaje | 579 |
| Isabel COBAS; Felipe CRIADO y Pilar PRIETO. Espacios del estilo: Formas de la cultura material cerámica prehistórica y protohistórica en Galicia | 597 |
| Jesús R. ÁLVAREZ-SANCHÍS. Verracos vettones y espacios sociales: Arqueología del Paisaje en la Edad del Hierro | 609 |
| José María LÓPEZ. Desarrollo de la Arqueología del Paisaje en Uruguay. El caso de las Tierras Bajas de la Cuenca de la Laguna Merín..... | 633 |
| Juan Carlos HERNÁNDEZ y Juan Francisco NAVARRO. Los límites territoriales en las antiguas formaciones políticas de Tenerife (Islas Canarias). Una aproximación desde la región de Anaga ... | 649 |

NO

Estas normas v
Serie de Arqueología E
La normalizaci
el ámbito científico int
Los artículos d
Humanidades y Cienci
Ext. 144; Fax 978 60 8
Los artículos s
palabras.
No se aceptará
serlo.

A la entrega del origi

Los originales
entregar una copia as
programa utilizado. De
notas a pie de página
manuscrito para facilit
Los agradecim
La primera páj
- Título del Art
- Nombre y Ap
- Centro al que
- Resumen en
extensión de entre 50 y

Ilustraciones

Los cuadros, f
gráfica correspondien
presentarse en una hoj
disminuir la pérdida d
de caja 12,5 cm. de a
necesarias en cada cas
se envíen en escala de

Estilo y Bibliografía

La introducció
en las cifras (1985, l
abreviatura Fig. Al
acompañadas de un p
utilizará la abreviatur
situ, alii., etc.

En cuanto a la

Situada entre
nombre propio, seguit
tras dos puntos. Ejem
La lista biblioc
apellidos.

5. Espacios simbólicos

FELIPE CRIADO BOADO Y MANUEL SANTOS ESTÉVEZ

Universidad de Santiago de Compostela

¿A qué podemos llamar espacios simbólicos? Pues, a nada que se piense, es posible que se concluya que la denominación es incorrecta o en todo caso confusa. Incluso en nuestra sociedad post-industrial todo es en cierta medida simbólico, entendiéndolo por ello que todo connota valores y significados culturales y subjetivos que están más allá (o más acá) de la estricta y principal funcionalidad práctica del fenómeno considerado. Y esto es especialmente cierto en las sociedades tradicionales y primitivas, en todas aquellas formaciones socio-culturales que sobre todo la Arqueología estudia y que están caracterizadas por altos niveles de integración, de modo que en ellas cualquier práctica social implica todas las demás y, en concreto, implica dimensiones significativas de diferente tipo.

En este punto se debe recordar que la concepción que entiende la sociedad primitiva como sociedad indivisa (siguiendo a P. Clastres) no sólo se refiere a que en ella el poder no esté dividido del conjunto de la sociedad, sino también (como un efecto no intencional pero en todo caso determinado por o determinante de ello) a que ninguna función o práctica social constituye un ámbito de acción especializado y, por lo tanto, dividido o separado del resto de la sociedad. No hay poder, pero tampoco economía, producción, ritual..., sino que toda práctica envuelve dimensiones de todos esos otros ámbitos de significación.

En este sentido, mejor que hablar de espacios simbólicos sería hablar de la simbología del espacio. Pues los espacios simbólicos no existen ni existieron, sino que simplemente el espacio social ha poseído siempre entre sus plurales dimensiones una dimensión simbólica. Podemos, lógicamente, utilizar la primera denominación como comodín y para entendernos de forma abreviada. Pero su uso implica también una cierta discrecionalidad o ambigüedad, que sirve para definir el tema genérico de trabajo y evita tener que decidir si todo trabajo sobre el espacio simbólico es en realidad un trabajo correcto sobre la simbología del espacio.

Nos tememos de hecho que para poder abordar este estudio hará falta un aparato metodológico riguroso e interdisciplinar que no sólo es infrecuente en Arqueología, sino que en gran medida todavía debería ser definido y consensuado entre los especialistas. Así es muy probable que podamos identificar muchos trabajos arqueológicos como estudios de espacios simbólicos, pero que pudiéramos adscribirlos

con rotundidad a una estrategia de investigación madura sobre la simbología del espacio ya es otra historia.

En todo caso, el reconocimiento y estudio de la dimensión simbólica del espacio en Arqueología es algo relativamente reciente. Apenas tiene diez años. No creo que sea aventurado proponer que la renovación de los estudios espaciales en Arqueología ha sido en gran medida consecuencia del desarrollo de esta temática. La misma sustitución de la Arqueología Espacial funcional-positivista por la Arqueología del Paisaje ha sido el resultado de este desarrollo. La declaración de intenciones consustancial a la denominación Arqueología del Paisaje implica sobre todo una aproximación al espacio menos ambiental y más cultural. La arqueología del Paisaje surge cuando se amplía el campo semántico del espacio para desprenderse de las connotaciones presuntamente objetivas y exclusivamente físicas del concepto espacio y abrir la investigación arqueológica a sus dimensiones culturales. Eso es lo que representaría la sustitución del concepto espacio por paisaje.

A su vez, el estudio de la simbología del espacio se inauguró en Arqueología cuando los arqueólogos nos dimos cuenta de que la arquitectura creaba espacios artificiales y funcionaba como un dispositivo de domesticación o culturización del espacio. A partir de ahí se empezó a valorar históricamente un hecho que antes se había juzgado simplemente trivial: el hecho de que la arquitectura monumental no existió siempre sino que es relativamente reciente y producto de procesos históricos concretos. Hoy está ampliamente aceptado, como se sabe, que esos procesos son los que conducen también al desarrollo y generalización de los modos de vida campesinos.

Esta interrelación entre el estudio de la simbólica del espacio y la Arqueología de la Monumentalidad todavía se nota en el hecho de que la mayor parte de los trabajos arqueológicos que tratan esta temática son sobre todo estudios sobre el megalitismo y, en todo caso, sobre la monumentalidad concebida en un amplio sentido. Los trabajos de M.A. González, J. López, S. Pintos y V. Villoch, en este Coloquio son un buen ejemplo de esto. Los dos trabajos uruguayos (J. López y S. Pintos) tienen el gran valor de permitirnos observar la formación y desarrollo de una tradición monumental; este valor todavía se incrementa por el hecho, comprensible pero que en principio desafía todo determinismo simplista, de que esos monumentos emergen entre sociedades tradicionalmente consideradas como cazadoras y recolectoras.

V. Villoch y M.A. González nos traen de vuelta al megalitismo occidental. El primero es un buen ejemplo de cómo realizar el estudio de un conjunto tumular desde la Arqueología del Paisaje. El segundo es un trabajo original, remarcable no sólo por la originalidad de su pretensión (vincular procesos simbólicos y procesos de trabajos), sino también por la metodología que para ello aplica: caracterizar lo que el autor denomina cadena operativa (y que creemos que sería mejor nombrar cadena tecnológica) incluyendo dentro de ella los factores que determinan el emplazamiento. En este sentido este trabajo se aproxima, y es una coincidencia que se debe remarcar, a las propuestas de Cobas y Prieto, y con ello sugiere además por dónde debería seguir desarrollándose el estudio de la simbólica del espacio para cubrir otros ámbitos y temas arqueológicos.

En efecto, más allá de estas aportaciones, que nos aproximan a diferentes aspectos de la monumentalidad prehistórica y de la simbología del espacio, creemos que es necesario y posible ampliar el campo de estudio. En este sentido se apuran los

trabajos de M. Santos, I. Cobas y P. Prieto, C. Parceró y M. Santos, J. Álvarez, y J. Martínez. Los dos primeros intentan, uno desde la cerámica y otro desde el arte rupestre, evaluar las relaciones entre cultura material y estrategias de construcción del paisaje. El tercero aborda un tema distinto: el reconocimiento y estudio a través de la Arqueología de espacios sagrados antiguos, de lo que podríamos también denominar la geografía mítica prehistórica. Esta temática es también en gran medida la que considera el trabajo de J. Álvarez, que es una aportación sólida y original basándose en el emplazamiento de los verracos; entre otras implicaciones del trabajo, hay que subrayar la ampliación que produce del concepto monumento. Esta ampliación es todavía más obvia en el caso de J. Martínez, que al considerar los accidentes naturales como factor de emplazamiento de estaciones rupestres nos aproxima a lo que se puede denominar monumentos salvajes.

En todo caso, estos textos son sólo ejemplos de la ampliación que todavía puede tener el estudio de los espacios simbólicos. Más allá de todos ellos, aflora la certidumbre de que la Arqueología del Paisaje es antes una práctica plural que una disciplina o propuesta teórico-metodológica concreta. Podría haber, y de hecho hay, muchas arqueologías del paisaje distintas. Una de ellas, se debe proponer dejar de hacer Arqueología del Paisaje para hacer en realidad Arqueología del Espacio o, mejor, una Arqueología de los dispositivos socio-culturales de construcción del espacio social.